

**CUESTIONES TERMINOLÓGICAS Y COMENTARIOS
DE ALGUNAS CUESTIONES CLAVE EN LA TRADUCCIÓN DE
ANÁLISIS REFLEXIVO DE LESTER EMBREE**

**TERMINOLOGY QUESTIONS AND COMMENTS
ON SOME KEY ISSUES IN TRANSLATION OF
LESTER EMBREE'S *REFLEXIVE ANALYSIS***

Carles Conrad Serra Pàges

Grup d'Estudis Fenomenològics / Institut d'Estudis Catalans, Barcelona
carles.serra@gmail.com

Resumen: En esta ponencia presentaremos la traducción al catalán del libro *Análisis Reflexivo*, de Lester Embree, quien es probablemente el representante vivo más influyente y líder de la corriente fenomenológica que empezó con la *New School For Social Research* y cuya primera generación fue la de Dorion Cairns, Aron Gurwitsch y Alfred Schutz. Esta tradición empieza con la publicación de *Ideas* de Husserl en 1913, por lo que la traducción de este libro no deja de ser un pequeño homenaje al libro en el año de su centenario. Contaremos cómo surgió y por qué decidimos emprender la traducción del libro, para pasar a exponer luego algunas dificultades terminológicas que aparecieron a lo largo de la traducción, así como justificar algunos de los términos que usamos para su traducción. Nos centraremos en los términos que pertenecen estrictamente a la tradición de la *New School*, como son 'intentivity' and 'intentionive process', acuñados por Cairns, para pasar a explicar luego el término que Lester prefiere para referirse a aquello a lo que se refieren estos conceptos: 'encounterings'. Finalmente, acabaremos por comentar la traducción de los términos ingleses 'experience' (que en catalán y en castellano se traduce por 'experiencia', que es un nombre pero no un verbo) y 'objects as intended to'. En resumen, nuestra intención es presentar la traducción del libro *Análisis Reflexivo* al catalán y que esta presentación sea un humilde homenaje al autor.

Palabras clave: Análisis reflexivo | Fenomenología constitutiva | traducción | *Ideas*

Abstract: In this paper we are going to present the Catalan translation of the book *Reflexive Analysis*, by Lester Embree, who is probably the most influential living representative and leader of what once was the *New School* tendency in phenomenology headed by Dorion Cairns, Aron Gurwitsch and Alfred Schutz. This tendency began with the publication of Husserl's *Ideas* in 1913. In this way, the translation of this book is a small tribute to *Ideas* in the year of the celebration of its centenary. We will explain how and why we decided to translate Embree's book, followed by an exposition of some of the terminological difficulties that came up during its translation, as well as the justification for some of our terminological decisions. We will focus on the terms that strictly belong to the tradition of the *New School* tendency, such as 'intentioniveness' and 'intentionive process', coined by Cairns, so as to proceed then to explain the term that Lester prefers to use to refer to what those terms refer to: 'encounterings'. Finally, we will close this talk by commenting on the translation of the English words 'experience' (which in Catalan and in Spanish is translated as 'experiència', and which can act as a noun but not as a verb) and 'objects as intended to'. Summarizing, our intention is to present the translation of the book *Reflexive Analysis* into Catalan and we expect this presentation to be a humble tribute to the author.

Key Words: Reflexive analysis | Constitutive phenomenology | translation | *Ideas*

Hoy les voy a hablar de la traducción al Catalán del libro *Reflexive Analysis* de Lester Embree, quien nos acompaña hoy aquí. Lester Embree no necesita presentación, pero me limitaré a recordar que seguramente es el representante vivo más influyente de la tradición fenomenológica que se inicia con la *New School For Social Research*, tendencia que fundaron los últimos y, según él, más fieles discípulos de Husserl: Dorion Cairns, Aron Gurwitsch y Alfred Schutz. Se puede decir que esta tradición empezó con la publicación de *La filosofía como ciencia estricta* en 1911 y que tuvo su máxima expresión con la publicación de *Ideas* en 1913, por lo que podemos felicitarlos de tenerle hoy aquí, en este congreso en el que celebramos el centenario de la publicación de *Ideas*, y de presentar hoy aquí la traducción de su libro *Análisis Reflexivo*.

Empezaré por explicar cómo surgió el proyecto, lo cual encontrarán desarrollado con más detalle en la nota del autor a la edición catalana. Luego pasaré a comentar algunos tecnicismos del argot fenomenológico y las dificultades que encontré al traducirlos al catalán. Se verá que hay que tener en cuenta el sentido filosófico de estos términos para realizar una traducción fiel. El propósito de mi contribución al congreso no es otro que presentar la traducción al catalán de *Reflexive Analysis* y que esta presentación sea un humilde homenaje al autor.

Si quisiéramos buscar la génesis del proyecto de la traducción al catalán de *Reflexive Analysis* deberíamos recordar una serie de sucesos. Deberíamos empezar por remontarnos al año 2001, cuando, a lo largo de una estancia que realizó en Santiago de Compostela para aprender español, Lester vio que en España coexistían 4 lenguas oficiales. Poco después, en 2005, en un congreso en Lima, conoció a Joan González, del Grupo de Estudios Fenomenológicos de Barcelona. Más tarde, durante el Congreso que la SEFE organizó en Segovia en noviembre de 2009, titulado "Fenomenología y política", coincidimos todos y Lester entabló amistad con el grupo de Barcelona en su totalidad. Por aquel entonces, Lester había escrito un libro que apareció en inglés en 2003, *Reflexive Analysis*, y expresó su interés por publicarlo en Catalán. Todo esto lo encontrarán en la nota del autor a la edición catalana. La propuesta enseguida nos encandiló y Joan González propuso que fuera yo quien hiciera la traducción, seguramente porque pensó que, al ser licenciado en inglés y filosofía, y llevar ya tiempo trabajando con el Grupo de Estudios Fenomenológicos de Barcelona,

yo era la persona más indicada para ello. Le agradezco su confianza. También fue Joan quien convenció a Josep Montserrat para publicar el libro. Publicar un libro hoy en día es difícil y si no hubiera sido por Josep no lo habríamos conseguido. Por otro lado, había varios motivos que justificaban, a mi parecer, llevar a cabo este proyecto de traducción. Aunque hay una edición bilingüe inglés-español publicada en Méjico, es difícil adquirirla en España, y a pesar de que el catalán es una lengua minoritaria, la filosofía goza de relativa buena salud en Cataluña, si consideramos que en un territorio de poco más de 7 millones de habitantes hay tres facultades de filosofía importantes: la Universidad de Barcelona, la Universidad Autónoma de Barcelona en Bellaterra y la Universidad de Girona. Esto sin tener en cuenta que la UNED tiene varias sedes en Cataluña, entre otras ésta en la que nos encontramos hoy, y la UOC también ofrecen la posibilidad de obtener el grado de filosofía a distancia. Además, aquí en Cataluña la lengua vehicular de las clases en las facultades es todavía el catalán, por lo que es útil tener un libro de texto en esta lengua para facilitar la docencia y la discusión en las aulas.

A pesar de que *Reflexive Analysis* es una primera aproximación a la fenomenología, como reza el subtítulo, y de que su principal objetivo es ofrecer una visión global de la fenomenología, como a vista de pájaro, nos encontramos ante un libro denso. El método que presenta y el lenguaje que emplea no son fáciles de manejar. El autor explica que no ha querido sobrecargar el texto con notas a pie de página (solo hay un par en todo el libro) y con referencias (solo hay un par de referencias de pasada a Cairns y Husserl) para facilitar la lectura y hacer la exposición más amena, lo cual claramente me facilitó a mí también la traducción del libro. Pero, como he dicho, es un texto denso, por lo que debí enfrentarme a otro tipo de dificultades que ahora pasaré a exponer brevemente.

Es sabido que, no solamente en el argot fenomenológico, sino también en la filosofía en general, los filósofos tienen por costumbre utilizar el lenguaje ordinario como base para expresar sus ideas. Esto les lleva frecuentemente a contorsionar o, para decirlo más positivamente, jugar con las posibilidades morfológicas del lenguaje para hacerlo más entendedor y preciso, a pesar de que a veces parece que hagan todo lo contrario. Si ojeáis el índice del libro de la versión inglesa veréis que los títulos de los capítulos ya son bastante indicativos en este aspecto. Los tres primeros capítulos se titulan respectivamente

'observing', 'accounting' y 'reflecting', que son substantivaciones de palabras cuya forma más usual es la verbal: 'observe', 'account', 'reflect'. Así como el inglés hace la substantivación del verbo con el gerundio, en catalán (y en castellano) ésta se lleva a cabo recurriendo al infinitivo, por lo que los títulos de los tres primeros capítulos en catalán son 'observar', 'narrar' y 'reflexionar'. Morfológicamente, lo mismo sucede con los capítulos 6 y 7: tradujimos 'analyzing' por 'analitzar' y 'examining' por 'examinar'. Pero me parece que en este caso no hay una forma nominal o verbal que sea la más corriente, ni en inglés ni en catalán. En efecto, podemos considerar que términos como 'examen' y 'análisis', tanto en sus formas verbales como nominales, son frecuentes en la docencia, sin ir más lejos. Estos términos aparecen ya en la secundaria cuando 'examinamos' a los alumnos con un 'examen' sobre lo que han aprendido a lo largo del curso, o les pedimos que hagan el 'análisis' de un gráfico o 'analicen' sintácticamente un enunciado, por ejemplo. Por contraste, los términos que aparecen en el título del capítulo 4, 'willing, valuing, believing', pertenecen, por un lado, al primer grupo en el sentido de que su forma más usual en lenguaje ordinario es la verbal, como cuando decimos 'quiero aprobar esta materia', 'valoro positivamente que se prohíba fumar en espacios públicos' o 'pienso (creo) que debería enseñarse más filosofía en las aulas de secundaria' y, por el otro, nos llaman la atención porque 'querer, valorar y creer' son conceptos que chirrían un poco en un libro de teoría del conocimiento. El querer y el desear algo parecen ser cosas muy subjetivas, aunque si reflexionamos sobre ello parece que debería ser fácil ponerse de acuerdo sobre lo que se desea en general: tener salud, una cierta calidad de vida, ser honesto para el bien de la comunidad, etc. Lo mismo sucede con el valorar y el creer. Pero, si leemos el libro veremos que para la fenomenología, tal como la entiende Lester Embree, el saber es una categoría transversal que equivale a justificación, y el saber no es más que una creencia justificada; y lo mismo sucede con el querer y el valorar. En última instancia aquello que se cree, valora o quiere positivamente debe ser algo que pueda creerse, valorarse o quererse justificadamente.¹ Un deseo o un valor no justificados no constituirían una experiencia fenomenológica propiamente dicha, porque no serían algo justificado fenomenológicamente. Aquí nos podríamos

¹ Véase por ejemplo el capítulo VII 'The Derivation of Oughts and Shalls from Ises' en *Can the Doing of Phenomenology be learned?*, en http://reflectiveanalysis.net/uploads/Doing_Phenomenology_1.pdf

preguntar si la poesía, la literatura e incluso las filosofías no fenomenológicas tendrían algo que decir acerca de la estética y la ética, acerca de lo bueno y lo bello (pienso en los argumentos basados en la falacia intelectualista que uno puede encontrar ya en Platón, cuando hace decir a Sócrates 'que nadie hace el mal a sabiendas'). Pero el hacernos estas preguntas nos aleja del análisis puramente lingüístico de las dificultades que nos encontramos en la traducción del libro. El problema, sin embargo, es que es difícil separar lo puramente lingüístico de lo conceptual.

Esto se me hizo evidente cuando tuve que traducir las expresiones inglesas 'intentional process', 'experiencing' y 'objects as intended to'. La primera, 'intentional process', es un neologismo que Dorion Cairns acuñó mientras impartía clases en la *New School for Social Research*, como explica Lester Embree en *Reflexive Analysis*². Cairns acuñó la expresión 'intentionality' para traducir el término *Intentionalität* al inglés, término que, como sabemos, ha sido objeto de diferentes traducciones, incluso dentro del idioma alemán; por ejemplo, Heidegger prefirió el término 'existencia' para referirse al objeto propio de la fenomenología. Asimismo, Cairns tradujo *Erlebnis* (experiencia) en Husserl por 'intentional process'. En una conversación que tuve con Francesc Pereña me sugirió que lo mejor era acuñar un neologismo parecido en catalán, es decir, 'intencionalitat' y 'procés intencional', respectivamente. En *Reflexive Analysis*, Lester Embree se mantiene fiel, en los tres primeros capítulos del libro, a la expresión usada por su maestro Cairns, cuando expone lo que podríamos llamar con más precisión una fenomenología material en los dos primeros capítulos, es decir, empírica y que se rige por el modelo de las ciencias positivas al describir una comida, y recurre a la reflexión propiamente dicha en el tercero. Más adelante, especialmente en el último capítulo, cuando habla de las identidades culturales y se extiende sobre cuestiones de etnicidad, género y medio ambiente, prefiere utilizar los términos 'encounterings' y 'things-as-encountered'³, los cuales, como él mismo explica en otros textos, prefiere a 'intentional process', 'intentionality' y 'things-as-intended-to', alegando que todo aquello que uno se encuentra se lo encuentra en sociedad o culturalmente. Por ejemplo, en un análisis

² Embree, Lester, *Reflexive Analysis*, Zeta Books: Bucharest, 2011, p. 21.

³ Embree toma prestada esta distinción de Samuel Alexander.

reflexivo titulado 'Desire', que todavía no ha sido publicado y que Lester compartió conmigo recientemente, dice lo siguiente:

La fenomenología o el análisis reflexivo es, por supuesto, una investigación de los fenómenos, y los fenómenos no son las apariencias de las cosas que se tienen por objeto, sino más bien las cosas que aparecen en sí mismas y que Husserl llama *Erlebnisse*. Esta expresión ha sido traducida por "experiencia" y, curiosamente, por "experiencia vivida" [efectivamente, uno podría preguntarse qué es una experiencia no vivida], pero a veces prefiero seguir a mi maestro Cairns usando "procesos mentales" e incluso "procesos intentivos", pero *yo prefiero decir "encuentros"*. [Mi énfasis, Carles Serra].⁴

La expresión inglesa 'encountering' tiene miga por sí misma, porque en inglés 'encounter' es un sustantivo y la misma palabra, 'to encounter', es un verbo. Parece que, al acuñar 'encounterings', Lester enfatice el hecho de que uno se encuentre cosas o que a uno le sucedan cosas en plena acción, es decir, pone el énfasis en la acción del verbo y su carácter procesual, y que con ello dé a entender que solo a posteriori encorsetamos estos sucesos o acciones en conceptos o nombres. Esta sería la razón por la que Lester recurriría a la sustantivación del verbo añadiendo el sufijo -ing de gerundio, a pesar de que el mismo término ya existe como nombre en inglés. Ahora bien, lo que a mí me preocupaba era cómo traducir 'encounterings' al catalán. Al principio dudaba entre 'encontres' y 'trobades' (en castellano ambos términos se traducirían por 'encuentros', no hay un equivalente a 'trobades' en castellano), pero enseguida me di cuenta de que 'encontre' en catalán es un nombre y de que no tiene formal verbal, a diferencia del castellano, donde sí se puede hablar de un 'encuentro' y de que alguien se 'encontró' algo o a alguien, y que, por consiguiente, 'trobar' me daría mucho más juego en el momento de traducir los diferentes giros y expresiones en los que aparecía esta palabra. El idioma me impuso escoger 'trobada', por decirlo así, a pesar de que lo más lógico hubiera sido escoger 'encontre', porque ambos términos, el catalán y el inglés, poseen una etimología común.

⁴ Texto no publicado, que Lester me envió por correo electrónico el 29 de agosto de 2013:

Phenomenology or reflective analysis is of course investigation of phenomena and phenomena are not the appearances of things-as-intended-to but rather things that themselves appear and that Husserl calls *Erlebnisse*. This expression has been translated as "experience" and, curiously, "lived experience," but I prefer sometimes to follow my teacher Cairns with "mental process" and even "intensive process," but I often prefer to say "encountering."

Del mismo modo que en inglés existe '(to) encounter' a la vez como sustantivo y como verbo, mientras que en catalán 'encontre' sólo es un sustantivo, en inglés la palabra '(to) experience' puede funcionar a la vez como sustantivo y como verbo, mientras que el equivalente catalán 'experiència' (y también el castellano 'experiencia') solo puede funcionar como nombre. De este modo, si consultamos el OED, encontramos los ejemplos 'she spoke from experience', en el que 'experience' funciona como sustantivo, y 'the company is experiencing difficulties', en el que 'experience' funciona como verbo. Por otro lado, la expresión inglesa 'experience' también traduce la expresión alemana 'Erlebnis', a la cual ya nos hemos referido anteriormente, y que suele verse al castellano por 'vivencia'; y en catalán también hablamos de 'vivències', aunque una vivencia y una experiencia no son siempre lo mismo. En catalán, una 'vivència', según el diccionario de la Gran Enciclopedia Catalana, es una experiencia "viva, profunda i personal", mientras que lo que se quiere mentar la mayoría de las veces al hablar de experiencia en fenomenología no tiene este componente altamente afectivo. Se puede analizar la 'experiencia' desagradable de comer algo cuyo sabor no nos gusta, pero que sabemos que es bueno para la salud, por ejemplo. Pero el problema tampoco se resuelve usando 'vivència' para traducir 'experience', porque en catalán (y en castellano) 'vivència' puede funcionar o bien como nombre o bien como adjetivo, pero no como verbo. Además, utilizar la morfología del participio y decir de una cosa que es 'directamente vivenciada' es forzar demasiado el idioma. En cambio, el neologismo 'experiençar' no fuerza tanto las cosas, y si hablamos de cosas 'directamente experiençadas' o del 'experiençar una comida', nos damos cuenta inmediatamente de que estamos utilizando la palabra 'experiencia' como verbo y, aunque al principio pueda sonar raro, no es difícil acostumbrarse a este nuevo uso y que pronto pase a convertirse en normal. De hecho, con esto seguimos la costumbre, cuando se traducen libros de fenomenología al castellano, de traducir 'experience' por 'experiençar', por lo que he tomado prestado este recurso. Lamentablemente, no sé quién fue el primero en sugerir esta traducción.

Finalmente, al traducir el capítulo 3, titulado 'reflecting', seguramente el más importante del libro, ya que el tema del libro es precisamente el análisis reflexivo, me encontré con la expresión 'objects as intended to'. Tenía dos alternativas: el neologismo 'intencionar', que ya se había utilizado anteriormente en castellano, o la paráfrasis 'tenir intencionalment per objecte' (tener intencio-

nalmente por objeto), que también había visto en algún libro de fenomenología. No me dediqué a cotejar traducciones para ver cuál era la más corriente de manera exhaustiva, aunque sí consulté un par de libros y vi que el término que se utilizaba más frecuentemente para traducir 'intend' era 'intencionar'. Pero yo debía ceñirme a mi texto.

La traducción de 'intend' al castellano es 'tener por objeto', 'tener un plan o un objetivo', es decir, expresa la determinación de hacer algo. Si consultamos el OED, veremos que las dos definiciones que propone el diccionario enfatizan precisamente que la acción se dirige a la consecución de un objetivo, a hacer algo en el mundo: (1) 'to have (a course of action) as one's purpose or intention; plan' y (2) 'design or destine something for a particular purpose'.⁵ En este caso, me parecía que con el neologismo 'intencionar' se ponía excesivo énfasis en el carácter intencional de la acción y se perdía el énfasis en el objeto, que es precisamente algo que Lester quería expresamente evitar. Así, por ejemplo, Lester repetidamente nos recuerda que para la fenomenología 'toda consciencia es consciencia de' y que, más importante todavía, 'todos los objetos son objetos de', y que la fenomenología no solo se preocupa por el creer, el valorar, el querer, etc., sino por las cosas en cuanto creídas, valoradas, etc.⁶ Incluso, él mismo se plantea la objeción de qué sucede con la ansiedad, que Heidegger había puesto en relación con una nada originaria en la que se revelaba el carácter no fundado de la existencia. Lester responde diciendo que quienes afirman que hay experiencias que no tienen objeto, como por ejemplo un estar ansioso sin saber por qué, o el estar imbuido por un sentimiento de apatía general o de pasiva mezcolanza, están en realidad hablando de objetos globales, que se caracterizan por el tener miedo a algo concreto que no sabemos qué es, pero que sabemos que está en el futuro, que es malo, etc., es de-

⁵ verb

[with object]

- **1** have (a course of action) as one's purpose or intention; plan: [with infinitive]: the company intends to cut 400 jobs [with clause]: it was not intended that colleges should have to revise their current schemes
- (**intend something as/to do something**) plan that something should be or do something: a series of questions intended as a checklist
- plan that speech should have (a particular meaning): no offence was intended, I assure you
- **2** (usually **be intended for/to do something**) design or destine something for a particular purpose: pigs intended for human consumption a one-roomed cottage intended to accommodate a family
- (**be intended for**) be meant or designed for the use of (a particular person or group): this benefit is intended for people incapable of work

⁶ Embree, Lester, *Reflexive Analysis*, Zeta Books: Bucharest, 2011, pp. 19-20.

cir, que es definible de algún modo y que, por consiguiente, tienen algunas de las propiedades características de los objetos. En otras palabras, lo que no hay en estos casos es un objeto en el cual centremos nuestra atención, un objeto focal, pero sí que hay un trasfondo o un objeto global hacia el cual dirigimos nuestra atención. Cito:

A veces se afirma que la ansiedad no tiene objeto, es decir, que no hay nada que sea tenido intencionalmente por objeto en ella. Esta afirmación es falsa. Es verdad que la ansiedad y otros estados de ánimo, por ejemplo la tristeza y la euforia, a menudo no están focalizados en cosas concretas, que es una significación de la palabra 'objeto', por lo que simplemente nos preocupamos por la cosa o cosas terribles que el futuro nos pueda deparar. Pero, aun así, la cosa que se tiene intencionalmente por objeto está en el futuro y es mala. De este modo, hay una cosa vaga y "global" que se tiene intencionalmente por objeto, incluso si no se puede decir nada o muy poco sobre ella, por ejemplo si está o no bajo nuestro control. También podemos llamar a una cosa global un "objeto". A menudo hay también objetos focales en un primer plano y objetos globales en un segundo plano dentro del todo que se tiene intencionalmente por objeto. Pero hay que ir con cuidado con el uso de la palabra objeto, y se pueden expresar de forma diferente los conceptos aquí implicados.⁷

Me gustaría comentar más cosas sobre la traducción del libro y sobre el libro, pero mi objetivo hoy no era más que hablar de algunas cuestiones lingüísticas que surgieron al traducir el libro, que esta presentación sirviera como mi humilde contribución a la presentación del libro y como un pequeño homenaje al autor.

Barcelona, Octubre de 2013.

⁷ Embree, Lester, *Reflexive Analysis*, Zeta Books: Bucharest, 2011, p. 87.